

NOTAS SOBRE EL PROCESO DE FORMACION DEL M.F.C.

Hacia la mitad del siglo XX surgieron por todo el mundo una serie de obras, grupos y equipos formados por matrimonios, que se agrupaban con el fin de vivir más plenamente su sacramento y trabajar juntos en la recristianización de la institución familiar y matrimonial. Aunque ya en este tiempo la Iglesia jerárquica comenzaba a prestar una mayor atención al matrimonio (recuérdese la encíclica "Casti connubii" de Pío XI y los numerosos discursos e intervenciones de Pío XII), los citados movimientos surgen espontáneamente desde abajo sin ninguna estructuración de la jerarquía.

En España, el auge de estos movimientos coincidió con la llamada de Pío XII (10 febrero 1952), pidiendo la renovación del mundo desde su célula más pequeña, la familia. Nacieron en distintas diócesis, sin conexión ni conocimiento mutuo, pero con una gran proliferación numérica.

Para estas fechas ya funcionaba en casi todo el continente americano el Movimiento Familiar Cristiano, que había nacido a finales de la década de los 40 en Uruguay, conociendo en aquellos años una rápida difusión.

Ya en 1957 hubo contactos entre el MFC americano y algunos miembros de obras matrimoniales españolas, con motivo de un viaje de representantes de aquél a Roma para asistir al 11 Congreso de Apostolado Seglar.

A partir de 1952 algunas de estas obras matrimoniales se federaron a nivel nacional, animados por el ejemplo y los frutos del MFC en América. Los contactos se van haciendo cada vez más intensos, sobre todo a partir de los años del Vaticano II, para el que fue nombrado auditor un matrimonio del MFC mexicano. Fue en Roma y durante el Concilio donde se establecieron los primeros contactos del MFC americano con la jerarquía española. Y fue ésta la que pidió a los movimientos que ya funcionaban coordinados en España que avanzaran hacia su unidad, dadas las semejanzas que existían entre sus fines y aun entre sus medios.

Dos de los movimientos citados -los "Equipos Pío XII" y la "Obra Apostólica Familiar"- decidieron entonces (1966) unificarse nombrando una Comisión de la Unidad que condujera el proceso de integración. Terminada la labor de unificación de idearios, métodos y organización, se solicitó en 1967 de la jerarquía la erección canónica del Movimiento Familiar Cristiano: además de los dos movimientos citados, se integraron también la "Hermandad de Matrimonios Católicos de Zaragoza" y varios grupos y equipos de carácter diocesano.

La I Asamblea del Movimiento Familiar Cristiano, que fue la Asamblea constituyente, se celebró en la Casa de Ejercicios "San Cristóbal", de Majadahonda (Madrid), los días 24 y 25 de febrero de 1968, y fue aprobado por la Jerarquía Española el mismo año con carácter nacional.

Sus primeros Estatutos fueron aprobados algunos años más tarde, en la XXI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal (noviembre de 1974).

Los nuevos y ya vigentes Estatutos, comenzaron a ser elaborados en el año 1982 y han sido aprobados por la Asamblea Nacional del MFC los días 24 y 25 de mayo de 1986 en Pozuelo de Alarcón (Madrid), y por la VL Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española el 21 de noviembre del mismo año.

El MFC como miembro de la CIMFC le fue otorgado por la O.N. U. el status consultivo en categoría 11 con fecha 11 de mayo de 1989, por lo que la confederación tiene derecho a representantes oficiales en las sedes de New York, Ginebra y Viena.

El 23 de junio de 1989, el Pontificio Consejo para Laicos, decreta que la CIMFC queda reconocida como Asociación Internacional de Fieles de derecho privado, aprobándose sus estatutos.